



“ABRO HILO”

SE VA A PONER PEOR...



POR JOSÉ LUIS
SÁNCHEZ MACÍAS

Morena y el actual gobierno no podrían radicalizarse más. Lo que vivimos tras el inicio de la 66 legislatura y la toma de protesta de la presidenta Claudia Sheinbaum muestran la operación política de los sectores más duros de la 4T. La bancada de Morena en el Congreso es inflexible: Tres reformas constitucionales aprobadas en fast track con errores y votos fraudulentos incluidos. En el Ejecutivo, desde la conferencia mañanera, la defensa a ultranza de esas modificaciones marca el arranque de este sexenio.

ABRO HILO...

“Vendrán tiempos incluso peores”, la advertencia fue recientemente lanzada por la presidenta del INE, Guadalupe Taddei, a seis consejeros electorales que presentaron una controversia constitucional contra las mega atribuciones que le otorgó el Congreso a la consejera cercana al oficialismo.

Esta no es la primera vez que se espeta lo que parece una amenaza. El 26 de febrero de este año, el que se fue de Palacio, durante sus mañaneras aseguró que “lo mejor es lo peor que se va a poner”, refiriéndose a la situación del país; idea que ya había dicho en 2022 y que repitió en marzo del 2023.

Pero eso no es todo. En diversas mesas y reuniones de morenistas que ostentan algún cargo público, como si fuera un mantra, todos expresan que “la cosa se pondrá peor”. En cada encuentro y debate, cuando son cuestionados por los cambios constitucionales a diestra y siniestra y el discurso desde el púlpito presidencial que parece que se cierra cada vez más, la respuesta es la misma. Esto hace creer que, en efecto, los llamados “duros” del obradorismo tomaron las riendas del gobierno.

La radicalización de una ideología o de un régimen que pretende mantenerse en el poder no es nueva en nuestra región. Obedece a un fenómeno simple: Cuando en estos gobiernos entra una segunda generación de gobernantes, siguientes al fundador del movimiento, se radicalizan ante la falta de liderazgo

y de control del discurso. La siguiente línea de funcionarios provenientes del movimiento carecen de las capacidades de su fundador; para tener y mantener el poder llevan al extremo sus posturas, justo como ocurre en México.

Eso lo hemos visto en Venezuela con Nicolás Maduro. Él no es Hugo Chávez y su falta de liderazgo e incapacidad de manejar el discurso ha llevado su extremismo al grado de adelantar la navidad para octubre. Lo mismo ocurrió en Brasil, cuando Lula da Silva dejó a Dilma Rousseff en el cargo. En medio de las investigaciones contra su antecesor, Dilma nombró a Lula como ministro de gobierno. Además de una serie de medidas populistas que la llevaron a su impeachment en 2016. La situación se repite con Díaz-Canel en Cuba y otros países de “izquierda”.

Comienza el segundo mes de gobierno, las acciones y dichos del autodenominado “Segundo piso de la 4T” apuntan a una radicalización no solo de las posturas políticas sino también de las acciones que influirán en un futuro a mediano y cercano plazo en la vida pública y social de nuestro país. En medio de esto, los morenistas siguen presumiendo que **“Lo mejor, es que se va a poner peor...”**

“Vendrán tiempos incluso peores”, la advertencia fue recientemente lanzada por la presidenta del INE, Guadalupe Taddei, a seis consejeros electorales que presentaron una controversia constitucional contra las mega atribuciones que le otorgó el Congreso a la consejera cercana al oficialismo

CIERRO HILO...

#POLITIK-TOK:

** Primero eligieron a puros morenistas para el comité evaluador. Ahora, desde el ala dura del obradorismo ya impulsan una posible Presidencia de Lenia Batres en la SCJN, con lo cual se confirma la búsqueda de un Poder Judicial a modo.

** La Gobernadora de Guerrero, Evelyn Salgado, es una de las gobernantes mejor calificadas. Según el ranking nacional de aprobación de gobernantes de Demoscopia Digital, en octubre, la morenista se ubica en el séptimo lugar con 65.7% de aprobación. Esto es un doble reconocimiento: En el último año, el estado de Guerrero fue golpeado por dos huracanes, sin embargo, la coordinación de los gobiernos estatal y federal logró que Acapulco y los demás destinos turísticos como Taxco e Ixtapa Zihuatanejo estuvieran en condiciones de recibir turistas, la actividad turística y económica.

